



Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y
Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los
Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María
Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista

TESOROS SERVITAS PIEZA DEL MES Nº 29

Santa María, Madre de Dios (Adoración de los Reyes Magos)

Pintura al oleo sobre lienzo

S. XVIII. Anónimo

165 cm x 116 cm (sin marco).



Del primitivo conjunto de ocho cuadros sobre la vida de la Virgen María, que hacia 1730 se encargaron para decorar la capilla Servita, han llegado hasta hoy cuatro de ellos, de los que el lienzo "Santa María Madre de Dios", conocido como "La Adoración de los Reyes Magos", destaca por su belleza y composición.

Para su realización seguramente el autor partió de estampas y grabados, siguiendo el método de trabajo más común de la escuela andaluza del Barroco. De hecho existe una obra de Pedro Pablo Rubens, conservada en el Museo de Bellas Artes de Lyon, que parece inspirarle por las muchas coincidencias que comparte: abigarrada composición con la distribución diagonal de personajes, introducción de diferentes niños a lo largo de la escena, o esquema cromático dominante del color rojo en el manto del Rey Melchor y la túnica de Santa María, protagonista del cuadro. El autor, que pudiera ser por la fecha el pintor sevillano Domingo Martínez, sabe recoger e interpretar con personalidad la influencia de sus grandes predecesores como Murillo o Valdés Leal. En un paisaje de profunda perspectiva y diestramente iluminado en el atardecer, a las puertas del portal de Belén, el Niño Dios en brazos de su Madre se dispone a bendecir a los 3 Reyes que le adoran. Sólo en la escena principal son 19 figuras las que se distribuyen "teatralmente" a lo largo del lienzo: María con el Niño en brazos,; San José detrás junto a la mula y el buey; el Rey Gaspar arrodillado y oferente con el incienso y junto a un niño que se asoma curioso; el Rey Melchor revestido con un enorme manto rojo sostenido por dos pajes y que ofrece una copa con el oro mientras otro paje le retira el birrete, dos acompañantes que miran asombrados, el Rey Baltasar de túnica verde oriental que se prefigura por detrás, dos soldados vestidos de manera contemporánea, y otros 3 espectadores apenas insinuados que se encaraman sobre las paredes para contemplar también la escena. 8 lanzas hablan de la importancia del séquito real, y como "guinda" a tan bella obra, el autor se permite esbozar a la izquierda el campamento que el cortejo real ha tenido que levantar, y en el que se aprecian varios beduinos realizando diferentes tareas junto a dos camellos. Las expresiones faciales están poco desarrolladas, seguramente al estar pensado en ser contemplado a cierta distancia del espectador, pero la obra en conjunto es muy hermosa. Fue limpiada y restaurada en 2020 en el taller carmonense de Don Luis Maqueda Toro.

S
E
P
T
I
E
M
B
R
E

2
0
2
0

Síguenos en @RealhdadServita

